

Nº	FECHA	MEDIO	SECCIÓN	PÁGINA
152849	2022-01-02	El Mercurio	Vida, Ciencia, Tecnología	11

Imagen 1/1

Especialistas opinan sobre lo que podría ocurrir después de la cuarta inoculación contra el covid-19:

Ante la llegada de las nuevas variantes, ¿se puede seguir dando dosis de refuerzo?

No existe evidencia de que múltiples vacunaciones produzcan daños a la salud, aseguran los expertos. Continuar con su aplicación dependerá de cómo se comporte el virus y de cuánto se establezca la inmunidad en los próximos meses, entre otros factores.

JANINA MARCANO

Ante el avance de Ómicron, y la posible aparición de otras nuevas variantes, así como de la evidencia de que los anticuerpos contra el SARS-CoV-2 que producen las vacunas disminuyen con los meses, surge la pregunta de si las dosis de refuerzo seguirán aplicándose cada ciertos meses.

Si bien hay países que van por una tercera dosis de la vacuna, Chile ya ha anunciado una cuarta para febrero e Israel comenzó a aplicarla el viernes a algunas personas.

Ambos países han sido destacados a nivel internacional por tener las me-

jores campañas de vacunación de todo el mundo.

Los especialistas locales consultados no dudan al responder que es totalmente posible aplicar más dosis de refuerzo contra el covid-19 y que no existe ningún tipo de evidencia de que esto cause efectos negativos a la salud de las personas.

Algunos incluso estiman que esto será muy necesario.

“Lo primero es decir que esto se puede seguir haciendo y que no produce ningún tipo de efecto negativo para la salud que se apliquen más refuerzos”, asegura Rosalba Lagos, doctora en ciencias biológicas, miembro de la Aca-

demia Chilena de Ciencias y presidenta de la división de microbiología aplicada de la Unión Internacional de Sociedades de Microbiología.

“Ya se sabe que, alrededor de los seis meses, empiezan a bajar los anticuerpos que se producen con una infección o con una vacuna, y mientras eso siga pasando con la última dosis que nos apliquen, el refuerzo será muy necesario”, explica Lagos.

Y agrega: “En vez de generar un problema de salud, al contrario, nos protege, y creo que tendremos que acostumbrarnos a esa realidad mientras no se encuentre una vacuna que establezca la inmunidad y sirva para múltiples variantes”.

Lorena Tapia, viróloga y académica del Instituto de Ciencias Biomédicas (ICBM) de la Facultad de Medicina

de la U. de Chile, recuerda que las vacunas contra el covid-19 no son las primeras que requieren refuerzos.

“En el caso de la influenza se necesitan refuerzos en el tiempo, cada año, pero como con el SARS-CoV-2 se ha visto que la inmunidad empieza a bajar a los seis meses, eso nos puede dejar desprotegidos y por eso se está vacunando en esos rangos de tiempo”, comenta.

La especialista también es clara sobre la seguridad de esta estrategia: “Es posible seguir reforzando y es seguro, pero no necesariamente seguiremos vacunándonos cada seis meses. Quizás, con el tiempo, sea solo una vez al año. Eso depende, en parte, de cómo se vayan comportando las variantes”, dice.

Mejor respuesta inmune

Mario Roseblatt, inmunólogo y director de la Fundación Ciencia & Vida, opina muy parecido. “Lo que sucede es que no hemos visto aún qué pasa con una cuarta dosis. Puede ser que la inmunidad con ella dure un poco más de tiempo y empecemos a vacunarnos cada año”.

A estos factores, añade Tapia, se unen otros, como la velocidad en la producción de vacunas y su distribución hacia los países.

Por todo esto, no existe la seguridad de que algún país anuncie una quinta dosis en los próximos meses, coinciden los entrevistados. “La decisión de hacer una cuarta dosis es razonable porque ya se ha visto que con las primeras bajan los anticuerpos, pero siempre se toma a un grupo y se le estudia después del refuerzo, y eso se haría con la cuarta para analizar el comportamiento de la inmunidad y ver qué sigue”, opina Lagos.

Más mezclas

Un tema que no está claro es si próximos refuerzos contemplarían la mezcla de vacunas. Es decir, que una persona que haya completado un esquema con Sinovac, por ejemplo, y haya sido reforzada con Pfizer, pueda recibir Astrazeneca en la cuarta dosis.

Ricardo Rabagliati, infectólogo de la U. Católica, comenta: “Es posible que se siga aplicando, porque se ha demostrado que la estrategia tiene sentido, entendiendo que las distintas vacunas apuntan a distintos segmentos del virus, con lo cual se complementan y producen mejor protección”.

La especialista comenta que los estudios para medir la efectividad de los refuerzos son parte de los protocolos de vacunación. En octubre, Chile dio a conocer los resultados del primer estudio a nivel mundial sobre dosis de refuerzo para covid. Este concluyó que todas las vacunas estudiadas (Sinovac, Pfizer y Astrazeneca) lograban aumentar la inmunidad para prevenir el covid-19 sintomático al usarse como refuerzo.

Los especialistas son enfáticos en que no hay evidencia de que múltiples refuerzos tengan efectos negativos en la salud.

“En toda la historia de las vacunas, desde que se crearon, no se ha encontrado que los refuerzos produzcan algún daño, al contrario, lo que se ha hallado es que mejoran la cantidad y la calidad de la respuesta inmune”, asegura Roseblatt.

Mientras no se desarrolle una vacuna que logre estabilizar la inmunidad por varios años y sirva para combatir múltiples variantes, es muy probable que los refuerzos se sigan aplicando cada ciertos meses o al menos una vez al año, aseguran los expertos.



JUAN CARLOS ROMERO